

Ar te cu bano

Revista de Artes Visuales

3-4 / 2015



ENTRE LA IDEA Y LA EXPERIENCIA

TRAS LOS PASOS DE LA 12 BH

Glenda León / Luis Camnitzer / Guillermo Ramírez Malberti / Nicolás Paris / Nestor Siré / Alexis Leyva (Kcho)
Manuel López Oliva / Joshue Pagliery / Lidzie Alvisa / Lorena Guitérrez / Harold López / Susana Pilar Delante

Casablanca / MNBA / Detrás del Muro II / RAM-ROM-RUN
Zona Franca / Escuelas de Arte / Arte Joven / Pinturas del Silencio

EL INSTANTE QUE SE SUSPENDE Y DURA (relaciones ilegales)

Elvia Rosa Castro

Perteneciente a la generación de la segunda pragmática (DUPP), Glenda comenzó a trabajar públicamente el sonido en 1999, año en que el grupo realizó el Primer Festival de Performance en el Pabellón Cuba. Allí amplificó el sonido del paso de las personas por las escaleras, al crear una pieza sonora desde una práctica abstraída, metodología con que usualmente operaba el grupo. A partir de ahí se perfilaba como la artista multimedial que es (escritura, fotografía, vídeo, dibujo, instalaciones...). Apenas faltaban unos años para destacar en la nómina de creadores con un discurso fresco, atractivo, vanguardista y sobre todo coherente dentro del panorama artístico contemporáneo internacional. En corto tiempo Glenda no solo se ubicó ahí sino que fue dominando todo un escenario medio virgen y aún por explorar como lo es el sonido.¹

Si alguna vez me encuentro en el apuro de resumir toda obra de Glenda León estoy segura de que comenzaría así: Las cuestiones que suelen preocupar a la metafísica (el tiempo sobre todo) acaso pueden ser resueltas en el terreno de lo arbitrario y absurdo. Y para ello es necesario ablandar el ego. Saber unir los saberes.

El recorrido artístico de Glenda ha estado fundamentado en las relaciones que ella va imponiendo a elementos ajenos entre sí, como si fuera

un Dj. Tal vez por ello es que cada pieza participa de una condición performática y excéntrica: piano y flores, máquina de escribir y pinceles, notas musicales y órbitas... Se trata de links y yuxtaposiciones impensables si se les mira desde una razón robusta, pero que Glenda hace posible gracias a todo un proceso de contemplación y asimilación romántica de la naturaleza y la creación artística. *Mundo interpretado* nace de ahí y de una voluntad de poetizar el caos. *Música de las esferas* también. (En ambas el sonido no puede desprenderse de la imagen visual).

Estas piezas y la mayoría de sus vídeos y fotografías generan un efecto de duración que me deja perpleja: en ellas el tiempo dura, como diría H. Bergson. Esto es algo que tiene varias causas y argumentos pero ahora mismo me quedo con una evidencia: Glenda es la única abstraída que queda. ▲

¹Existen piezas aisladas de algún que otro creador pero junto a Glenda han sido Abel Barreto y Víctor Piverno, joven recién graduado del ISA, quienes han trabajado el sonido con mayor seriedad. Lo curioso de Glenda es que en ella el sonido no es un fin en sí. Le importa más lo que lo generó. Esa noción de totalidad, de yuxtaposición de varios elementos dispares que producen un efecto sonoro y visual y se sella con un título poéticamente exacto, es lo que importa.

THE SUSPENDED, LASTING INSTANT

(illegal relations)

Elvia Rosa Castro

A member of the generation of the second pedagogic practice (DUPP), Glenda began to work with sound in public in 1999, when the group presented the First Festival of Performance in the Cuba Pavilion (Pabellón Cuba). There she amplified the sound of the passing of people on the stairs, creating a sound piece with a withdrawn spirit, a methodology that the group normally worked with. From then on she began to develop as the multimedia artist she is (in writing, photography, video, drawing, installations...). A few years later she was standing out in the list of creators with a fresh, attractive, *avant garde* and above all coherent body of work within the contemporary international art scene. In a short time Glenda not only established herself there but gradually began to master an entire half-virginal and still unexplored field like sound.¹

If I ever find myself in the need to summarize all of Glenda León's work, I am sure I would start like this: The issues that metaphysics is normally concerned with (particularly time) may perhaps be solved in the field of the arbitrary and absurd. And to do that it is necessary to soften the ego. To know how to put together the different kinds of knowledge.

Glenda's art career has been based on the relations she imposes on elements that are strange to one another, as if she were a Dj. Perhaps that is

why each piece is part of an eccentric performance: a piano and flowers, a typewriter and brushes, music scores and orbits... Unthinkable links and juxtapositions if regarded with a robust mind, but which Glenda turns into reality thanks to a whole process of contemplation and romantic assimilation of nature and artistic creation. *Mundo interpretado* (An Interpreted World) is born from it and from a will to turn chaos into poetry. *Música de las esferas* (Music of the Spheres), too. (In both, sound cannot be detached from the visual image.)

These pieces and the majority of her videos and photographs produce an effect of durability that leaves me astonished: in them, time lasts, as H. Bergson would say. There are several reasons and arguments to this, but right now I remain with the one evidence: Glenda is the only withdrawn one left. ▲

¹There are isolated pieces by one or the other creator, but close to Glenda have been Abel Barreto and Víctor Piverno – the latter a young man who recently graduated from ISA – who have worked with sound with the greatest earnest. The distinctiveness of Glenda is that, for her, sound is not an aim in itself. She cares more for what produced it. That notion of totality, of juxtaposition of several dissimilar elements producing a sound and visual effect and sealed with a poetically precise title is what matters.

Cada Sonido es una Forma del Tiempo
Concierto con Aldo López Gavilán quien interpretó una serie de partituras fotográficas. Duración: 15'
Teatro de la biblioteca Nacional de Cuba, La Habana, 2015

